

## *Un montaje nuevo*

ALBERTO ROSAS

La Real Ópera de Wallonie en Lieja, Bélgica, repuso en escena una de las óperas más conocidas del repertorio, como es *La Traviata* de Verdi. En pocas ocasiones se puede ver una producción escénica de la ópera que no sea tradicional o conservadora, aunque recientemente, el caso más notable es el montaje que de esta ópera se realizó en Salzburgo hace dos o tres años años.

En esta ocasión, el teatro ha asumido solo el reto de crear un montaje nuevo, que fue ideado por el regista Stefano Mazzonis di Pralafra, con decorados de Eduardo Sanchi y vestuarios de Kaat Kiley. Las escenografías son modernas, y aunque se pudiera pensar en una puesta atemporal, los vestuarios -una combinación entre modernos, coloridos y extravagantes en su diseño para los solistas, y tradicionales para otros- se entiende que existe una conexión con el París y la época que marca el libreto. En escena se utilizaron pocos elementos escénicos, que le dieron un toque distintivo a la escena como una mesa, una cama con muñecas, algunas sillas, butacas de teatro, etc. Ya que Violeta es la dama de las camelias, el fondo del proscenio de los primeros dos actos estuvo pintado con estas flores, en rojo intenso en el primero, y blanco en el segundo. Ayudó la deslumbrante iluminación, para crear un ambiente visualmente llamativo.

La dirección escénica de Mazzonis di Pralafra, fue profunda en el sentido que, además de recrear una historia de amor y muerte, buscó exaltar de manera coherente los sentimientos que se desprenden del libreto de la obra como son el amor, la muerte, el miedo, la vanidad y superficialidad, y el erotismo representado en el primero y el cuarto actos. Su dirección escénica buscó hacer una crítica social de la burguesía de la época, que consiguió ubicando a los miembros del coro en unas butacas de teatro al fondo del escenario, participando en la escena, pero que en la mayor parte de la función eran voyeuristas que observaban la tragedia y a la vez, como moralistas que actuaban y que participan con hipocresía. Lo interesante de esta propuesta es que logró crear personajes más humanos y menos distantes de los acostumbrados en las puestas tradicionales. En este caso, Violeta es la primera

©

**Lieja, sábado, 21 de marzo de 2009.** Ópera Real de Wallonie. La Traviata, ópera en tres actos de Giuseppe Verdi



Forte como Violetta  
© Jacky Croisier

con libreto de Francesco María Piave, inspirada en la obra 'La Dame aux camelias' de Alexandre Dumas. Dirección escénica: Stefano Mazzonis di Pralafra. Decorados: Edoardo Sanchi. Vestuarios: Kaat Kiley. Iluminación: Franco Marri. Elenco: Cinzia Forte (Violetta), Sainir Pirgu (Alfredo Germont), Giovanni Meoni (Giorgio Germont), Tineke Van Ingelgem (Flora), Federica Carnevale (Annina), Cristiano Cremonini (Gaston), Chris De Moor (Baron Douphol), Lorenzo Muzzi (Doctor Grenvil), Patrick Delcour (Marquis D'Obigny) Marcel Arpots (Giuseppe), Marc Tisson (un comisionado), Youri Lel (sirviente). Orquesta y coro (Director del coro: Marcel Seminara ) de la Ópera Real de Wallonie. Director musical: Paolo Arrivabeni. Aforo: 100%

víctima de este sistema, Alfredo es un sujeto pasivo de la situación y Germont padre es otra víctima y un observador más.

Cabe señalar que las funciones fueron grabadas para la posterior emisión y venta de un DVD, por el sello discográfico Dynamic, y una de las funciones fue retransmitida, con resultados satisfactorios, en diversos cines de Europa. Además, el montaje llamó la atención del Ministerio de Cultura de Holanda, que financió y representó en la ciudad de Heerlen, Holanda, una función de esta ópera, con producción, cuerpos estables y elenco.

□

Cinzia Forte (Violetta), Saimir Pirgu (Alfredo Germont) y Coro

©2009 by Jacky Croisier. Opera Royal de Wallonie

El papel estelar fue interpretado por la soprano Cinzia Forte, quien escénicamente bordó una expresiva y refinada Violetta, de carácter femenino y juvenil, pero que además fue intensa y dramática cuando su papel se lo requirió, resaltando los sentidos de su personaje y su entendimiento del drama. Vocalmente exhibió una voz lírica y melódica, colorida en el timbre, con sonido elegante y homogéneo, que adquiría una oscura y agradable cualidad en los momentos intensos del personaje.

El tenor Saimir Pirgu, mostró distinción y desenvolvimiento escénico como el personaje de Alfredo Germont, con una clara y fresca voz de ardiente tono y matiz, y llamativa proyección. El barítono Giovanni Meoni, fue un Giorgio Germont humano, de voz briosa, emotiva e impresionada en su interpretación del aria 'Di Provenza', que fue muy aplaudida. El coro y el resto del elenco hicieron digno y óptimo trabajo en cada una de sus intervenciones.

Al frente de la orquesta, Paolo Arrivabeni, empuñó su batuta con seguridad, enalteciendo los momentos más sonoros y musicales de la partitura, con dinámica justa y con consideración por las voces y los tiempos.

© 2009 Alberto Rosas / Mundoclasico.com. Todos los derechos reservados